
EDITORIAL

Investigación epidemiológica e investigación clínica: Una propuesta para su integración

América Latina, catalogada como un conjunto de países en "transición epidemiológica" donde se combinan enfermedades propias del desarrollo con patologías características de países muy atrasados constituye hoy día, ámbito de discusión para la búsqueda y redimensión de estrategias orientadas a la producción de cambios cuali-cuantitativos en el perfil de salud-enfermedad de la población².

La generalidad de los autores coinciden, que el deterioro en los niveles de salud de la población encuentra su génesis en la acentuación de la crisis social que enfrentan nuestros países, la cual además tiene su expresión en las pésimas condiciones de vida, en el deterioro de los servicios públicos y en los episodios de violencia, marginalidad y hambre que cada día afectan la dinámica social latinoamericana².

En cuanto a las respuestas para enfrentar esta situación, se identifican cambios estructurales y operacionales tendentes a superar los problemas existentes, particularmente los relacionados con el Sector Salud^{3,4,5}. Un aspecto básico es la reestructuración del Sistema Asistencial basado en un Modelo de Gestión que toma como sustentación los cambios que se gestan en la realidad socio-política del país; "La Investigación" como herramienta de intervención.

De allí la significación de los estudios epidemiológicos, no bajó la concepción descriptiva y cuantificadora de hallazgos clínicos, sino como herramienta analítica que posibilite indagar las interrelaciones existentes entre el contexto social global y los procesos de salud.

No obstante esta indicación, la naturaleza compleja del fenómeno salud-enfermedad, requiere además de su abordaje biológico y clínico-patológico, a objeto de profundizar en las leyes que determinan el proceso en su dimensión particular e individual, leyes de naturaleza biológica e inherentes al individuo como tal.

Reconociendo este carácter dual, es posible visualizar su abordaje mediante una integración del Método Epidemiológico y el Método Clínico, con la finalidad de analizar este proceso, en cualquiera de sus manifestaciones, con visión totalizante a través del uso de categorías que permitan profundizar en sus determinantes generales, particulares y singulares (causalidad socio-biológica) y en sus manifestaciones clínicas y patológicas.

En función de contradicciones que se han dado en lo que constituye el quehacer científico en el campo de la salud, es oportuno precisar aspectos en torno al presunto divorcio que existe entre la investigación básica y clínica y la investigación social.

Históricamente, uno de los mitos apunta al "sectarismo" propio de la investigación social, el cual se presume, niega o relega los aspectos bioquímicos, fisiológicos y clínicos del proceso salud-enfermedad. No obstante, la Epidemiología en su concepción, reconoce la materialidad biológica de este fenómeno y plantea en tal sentido, que cualquiera sea el tipo de investigación, esta no puede desconocer la existencia de diferentes niveles de organización de la realidad y que si bien están estrechamente relacionados, cada uno de ellos tiene su propia complejidad y por lo tanto su específica interpretación teórica y metodológica. De esta forma, se conceptualiza la salud-enfermedad "no como estados aislados sino como parte de un proceso en continuo movimiento, dependiente además del proceso económico-social y de sus variantes históricas; lo cual implica superar en la identificación de la causalidad los aislados marcos de la patología biológica, el mundo microscópico de bacterias y virus para trascender a la observación macroscópica de las injusticias sociales y el análisis de sus determinantes"¹.

La especificidad del método clínico lo ubica en un enfoque teórico-metodológico básicamente consistente en la priorización y concentración de la atención en los procesos que se desarrollan en los sistemas orgánicos (biológicos) y en las correspondientes técnicas preventivas o correctivas de origen individual. El método epidemiológico en cambio, estudia el proceso salud-enfermedad en su dimensión social. Las posibilidades de explicación de este proceso son más globales¹.

Tal como se observa, aún cuando la Investigación Clínica y la Investigación Epidemiológica se rigen por los mismos cánones del Método Científico, en el abordaje del problema presentan diferencias, las cuales están fundamentalmente por los métodos y técnicas que utilizan para el análisis del problema pero que en ningún momento las hace excluyentes e imposible de lograr su integración.

Sintetizando, hoy día no tiene sentido que investigadores de ciencias básicas y clínicas del área de salud continúen desvinculados en su quehacer del desarrollo de estudios epidemiológicos que en su metodología y resultados apuntan a la consolidación de un paradigma, que con visión totalizante, busca la intervención transformadora del hombre como ser social y biológico. Nuestra hipótesis es que se puede lograr la integración de las ciencias biológicas y sociales, no sólo en cuanto al método sino a la metódica.

Alexis Morón Borjas

1. BREILH J., GRANDA E.: Investigación de la Salud en la Sociedad. Ediciones CEAS. Centro de Estudios y Asesoría en Salud. Quito, 1980.
2. CASTELLANO S., P.L.: Perfil Socio-Epidemiológico y Escenarios Cambiantes para las Prácticas en Salud en América Latina. Conferencia Integrada. Informe de los Núcleos Latinoamericanos. La Habana, Cuba, Junio 1991.
3. DE LA CRUZ R.: La Estrategia de la Descentralización en Venezuela. COPRE/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Editorial Nueva Sociedad Caracas. Venezuela. 1992.
4. FUENMAYOR T.: Desarrollo y Fortalecimiento de los Sistemas Locales de Salud en el Estado Zulia. Reflexiones Generales sobre el Proceso de Descentralización en el Sector Salud. Vol. 3. Sistema Nacional de Salud. Región Sanitaria del Zulia Vol. 2, Maracaibo, 1990.
5. SANCHEZ-MELEAN J.: Reforma del Estado y Descentralización. COPRE/Zulia. Publicaciones de la Gobernación del Estado Zulia. 1992.